

Desde 1845

ANSORENA



LUCAS CRANACH "EL VIEJO".
Adquirido por el Museo del Prado



ANTONIO LÓPEZ "Mujer mirando aviones".
Vendido en 481.000 €

SUBASTA, COMPRA Y GESTIÓN
VENTA PRIVADA
JOYAS, PINTURA
Y ARTES DECORATIVAS

INFORMACIÓN: www.ansorena.com

• 91 532 85 15 •



Solitario oro blanco diamante 11,86 qts.
Vendido en 432.000 €



Juan de Valdés Leal, *La adoración de los pastores*

Miércoles 1 de Octubre

Subasta de antigüedades, pintura y escultura

Exposición: 22 al 30 de Septiembre

Miércoles 29 de Octubre

Subasta de joyas, relojes, antigüedades, arte oriental, pintura y escultura

Exposición: 22 al 28 de Octubre

Balclis
El valor del tiempo

Rosselló 227. 08008 Barcelona | T 932 175 607 | www.balclis.com



10



16



22



34

10 FOTOGRAFÍA Llena estadios y ha compuesto algunas de las canciones más inolvidables del rock, pero además, se ha hecho un nombre en el mundo del arte por su talento como fotógrafo. El cantante Bryan Adams nos desvela esta faceta artística —y su especial vinculación con España— en una entrañable entrevista.

16 ENTREVISTA Seductora, valiente y escandalosa, Marina Abramovic ha redefinido el arte de la **performance** en sus cuarenta años de carrera. Utilizando su cuerpo como medio, y arriesgando su salud en algunas ocasiones, ha explorado sus propios límites físicos y mentales.

22 GRANDES COLECCIONISTAS Cuando Anne y Wolfgang Titze empezaron a comprar arte contemporáneo allá por 1995 no entraba en sus planes formar una colección. El economista austriaco y la reputada productora de televisión francesa, le deben al arte, además, el haber unido sus vidas. Su colección se exhibe este mes en el Belvedere de Viena.

27 FLECHAZOS El soberbio retrato de Felipe II pintado por Antonio Moro, una de las joyas de las colecciones de Patrimonio Nacional, es la obra favorita de Almudena Pérez de Tudela, conservadora del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

28 GRANDES COLECCIONISTAS Más de 200 obras engalanan el hogar de Valeria Napoleone y su familia en el barrio londinense de Kensington. La mecenas italiana se ha hecho célebre como adalid de las mujeres artistas pues únicamente colecciona obras de arte creadas por féminas.

32 GRANDES COLECCIONISTAS Un vestido de lentejuelas que Marilyn Monroe había lucido en la gran pantalla fue la chispa que encendió la pasión de David Gainsborough Roberts por coleccionar recuerdos de celebridades. Ahora atesora más de mil objetos y su colección tiene fama mundial.

34 ENTREVISTA El niño que pintaba con un palo en los caminos polvorientos es hoy uno de nuestros pintores más cotizados. Cristóbal Toral, uno de los más notables representantes del realismo mágico español, hace balance de cuatro décadas de carrera.

38 ENTREVISTA Museos como el Guggenheim de Nueva York y el Pompidou de París han expuesto las sugerentes creaciones de Miquel Navarro, un iconoclasta ‘inventor de ciudades’ que cuenta además con una sala permanente en el IVAM.

41 OPINION Nuestra experta legal Eva Lasunción analiza el Proyecto de Reforma del Sistema Tributario Español y extrae sus consecuencias para el sector del arte de nuestro país.

42 ENTREVISTA Es familia de los Fonda, de niña cenaba con Pavarotti y Miuccia Prada le compró su primer Anish Kapoor. La vida de la galerista Pilar Corrias ha sido inusual y su sofisticado espacio diseñado por Rem Koolhaas, es hoy uno de los puntos calientes de Londres.

46 ENTREVISTA Las sagas familiares no son raras en el mundo del arte, pero la de los Green es una de las más reputadas. Jonathan Green, la tercera generación de los conocidos anticuarios ingleses, reflexiona sobre la evolución del mercado y el coleccionismo.

50 DISEÑO Esther de Beaucé heredó de su madre, una célebre coleccionista, su fascinación por las joyas de artista. Ahora ha cumplido su sueño de abrir una galería única en París en la que edita alhajas creadas por grandes del arte contemporáneo.

54 MUNDO ANTIGUO Desde la antigüedad el mosaico ha sido uno de los ornamentos más costosos y elegantes. Sus suntuosos diseños, que encandilaron a las élites, siguen siendo muy apreciados por los coleccionistas de arqueología.

60 SUBASTAS Un bodegón de la pintora de los Medici Margarita Caffi, un lienzo del siglo XVII que recrea el sitio de Barcelona o un autorretrato juvenil de Julio Romero de Torres, están entre los lotes estelares que salen a pujas este mes. Y, además, **La primavera**, una obra maestra de Manet sale al mercado por primera vez en su historia.

88 EXPOSICION La colección particular del empresario Juan Abelló y su esposa Ana Gamazo Hohenlohe compendia cinco siglos de arte y reúne más de 500 obras de los principales artistas nacionales e internacionales de la historia.

90 EXPOSICION La Tate Britain de Londres presenta la primera exposición dedicada a la extraordinaria obra que Turner creó en el crepúsculo de su vida y que está entre lo más granado de su producción. La asombrosa creatividad que desplegó en estos últimos años se condensó en obras asombrosas que prefiguraban el arte moderno.

92 EXPOSICION Conocido por sus superficies de color de una gran intensidad y sensualidad, con las que comunicaba emociones humanas universales, como el miedo, el éxtasis, el dolor y la euforia. Mark Rothko fue un pintor intensamente comprometido que invirtió todo su ser en su arte.



74



88



90

FOTOS : Bryan Adams ©Bryan Adams. Marina Abramovic, Golden lips. Colección Titze, Matthew Barney, New Sun, 2007. Sammlung Anne & Wolfgang Titze. Foto: © Der Künstler, Cortesía Sadie Coles. Cristóbal Toral, Díptico con equipaje, 2012-2013. La primavera, Edouard Manet, Christie's. Colección Abelló, Antonio Ponce, Bodegón con jarrón de Talavera con flores, alcachofas y frutas. Turner, Paz-entierro en el mar, Tate Britain.



La doble vida de Bryan Adams

Llena estadios y ha compuesto algunas de las canciones más inolvidables del rock, pero además, se ha hecho un nombre en el mundo del arte por su talento como fotógrafo.

Más de 65 millones de discos vendidos, bandas sonoras para 42 películas y un sólido catálogo musical que incluye himnos como *Summer of '69*, *Heaven* o baladas épicas como (*Everything I Do*) *I Do It for You* (que en 1991 se mantuvo 16 semanas seguidas como número 1 en las listas británicas, un récord imbatido), es la carta de presentación de Bryan Adams (Kingston, Canadá, 1959). Pero esta leyenda del rock tiene otra musa, igual de exigente que la música pero menos conocida: la fotografía. Su trabajo detrás de la cámara, que compagina con sus giras y discos, le ha granjeado elogios en el mundo del arte. Adams no es otro famoso más que se apunta a la moda de hacer fotografías sino que acredita una trayectoria seria: ha publicado con la prestigiosa editorial Steidl, participado en París Photo y expuesto en la National Portrait Gallery de Londres. Ante su objetivo han posado cantantes, modelos, actores, políticos y hasta la Reina Isabel II, lo que revela no solo una envidiable agenda de contactos sino también su fama de buen tipo en la industria musical. Además de publicar su propia revista, *Zoo magazine*, sus imágenes se han difundido en cabeceras como *Vogue* y *Vanity Fair*; ha editado además tres libros de retratos: *Made in Canada* (1999), *Haven* (2000) y *American Women* (2005), cuyos beneficios se destinan a la investigación del cáncer de mama. Debido al trabajo de su progenitor como diplomático, el cantante tuvo una infancia ajetreada definida por sus constantes mudanzas en pos de cada destino paterno. El adolescente Adams se crió entre Japón, Corea, Israel, Canadá, Reino Unido y Portugal y precisamente ahora regresa al país vecino para presentar, en la coqueta ciudad de Cascais, una selección de su producción retratística en una muestra organizada por diCHroma photography que lleva por título *Exposed*.

En esta entrevista con *Tendencias del Mercado del Arte* Bryan Adams evoca su especial conexión con España, país que conoce desde niño, recuerda su primera guitarra flamenca, su emocionante colaboración con Paco de Lucía y nos desvela cómo la fotografía ha tenido una presencia constante en su vida.

¿Cómo llegó la fotografía a su vida?

La fotografía siempre estuvo presente en mi casa. Mi familia poseía varias camaritas, tuvimos una super 8 Bell&Howell y también una Kodak Instamatic. Cuando me convertí en músico, nunca me separaba de mi cámara para poder documentar todo lo que sucedía durante las giras y para hacerme autorretratos extravagantes en extrañas habitaciones de hotel [dice con una sonrisa].

El instante prodigioso

Hay muchos artistas que se han dedicado a la fotografía tras haberse labrado su reputación en otros campos de la industria del entretenimiento. Entre ellos está Bryan Adams. El famoso cantante ha formado una colección de retratos de celebridades que revela que no sólo se siente a gusto entre compañeros, sino que posee una madurez y una habilidad estilística envidiable. Es este polifacético talento demostrado por Bryan Adams el que desea dar a conocer la Fundación D. Luís I en el Centro Cultural de Cascais.

Da la impresión de que Bryan Adams opera sin seguir una pauta temática demasiado definida. Pero cada una de sus fotografías denota un profundo conocimiento de la iluminación y un enfoque que acentúa la calidad discursiva del rostro; cuando recurre al color, son los cambiantes tonos de la naturaleza —los azules cielo- o la cosmética del deseo (el escarlata de los labios de Lindsay Lohan) los que se ofrecen como razón principal para seducir a la lente flotando sobre ellos hasta que son atrapados en un instante prodigioso. Por otro lado, el propio fotógrafo disfruta y nos entretiene con su fértil galería de celebridades, desde la Reina Isabel II a un tipo duro como Mickey Rourke pasando por el sofisticado Dustin Hoffman o Victoria Beckham como chica-ciclista; es una galería que permitirá al espectador aprender a reconocer los diferentes registros de muchos de los iconos que han alimentado nuestra imaginación. Bryan Adams vivió parte de su adolescencia en Cascais debido a que su padre estuvo destinado en Portugal como diplomático. Continuó su carrera como músico en Canadá y posteriormente en los Estados Unidos, y sus canciones cosecharon un éxito mundial. Desde 2011 hay una estrella con su nombre en el Paseo de la Fama de Hollywood.

Anke Degenhard

¿Aprendió fotografía de forma autodidacta?

Sí, y también soy un músico autodidacta.

¿Cómo logra combinar giras largas y extenuantes con la fotografía?

Lo cierto es que me involucro en proyectos de todo tipo al mismo tiempo, ¡es como hacer juegos malabares!. Las giras me llevan a visitar lugares en los que puedo hacer las dos cosas si me apetece. Poder crear al mismo tiempo música e

«Soy autodidacta como músico y fotógrafo»

imágenes te permite vivir instantes emocionantes.

Entonces ¿simultanea sus facetas de músico y fotógrafo?

En estos momentos sí, y siempre que salgo de gira, también. Colaboro intensamente con distintas revistas y también creo proyectos para la cabecera que co-fundé hace 10 años, *Zoo Magazine*.

Háblenos de su proceso de trabajo. ¿Utiliza fotografía digital o analógica?

Prefiero la digital por su inmediatez y funcionalidad, pero echo de menos el grano de la película real. También extraño algunas de mis viejas cámaras con película. ¡Añoro mucho mi Rolleiflex!.

Sus fotos suelen ser en blanco y negro, ¿por qué? ¿es importante la técnica para usted?

Originalmente fue porque solía comprar muchísimos carretes de película en blanco y negro, pero ahora trabajo solo en digital y así tengo la opción de hacerlas en blanco y negro, a color o ambos. La estética de *Zoo magazine* tiende a ser bastante oscura, así que la mayor parte de las imágenes suelen ser en blanco y negro. Pero mi libro *Exposed*, por ejemplo, es una mezcla de imágenes a color con otras en blanco y negro. En muchos casos la decisión de adoptar una u otra forma está en función del tema y la propia imagen. Por cierto, a veces me paro a reflexionar sobre los archivos digitales en formato raw y me pregunto qué pasará con ellos en el futuro.

¿Cómo definiría, en esencia, su filosofía como fotógrafo?

Soy un fotógrafo de retratos y pienso que lo mejor es mantener la sencillez, la frescura. Antes de cada sesión preparo todo minuciosamente y aunque me gustaría dedicar el día entero a hacer fotos, a veces tan importante como la sesión misma son los preparativos. Por ejemplo, investigar el concepto del proyecto, reunir el equipo adecuado y la ubicación idónea. Incluso el más simple de los disparos lleva detrás mucha reflexión. Ocasionalmente puedes tener suerte y hacerlo rápidamente, pero rara vez ocurre así.

¿Qué fotógrafos son sus referentes?

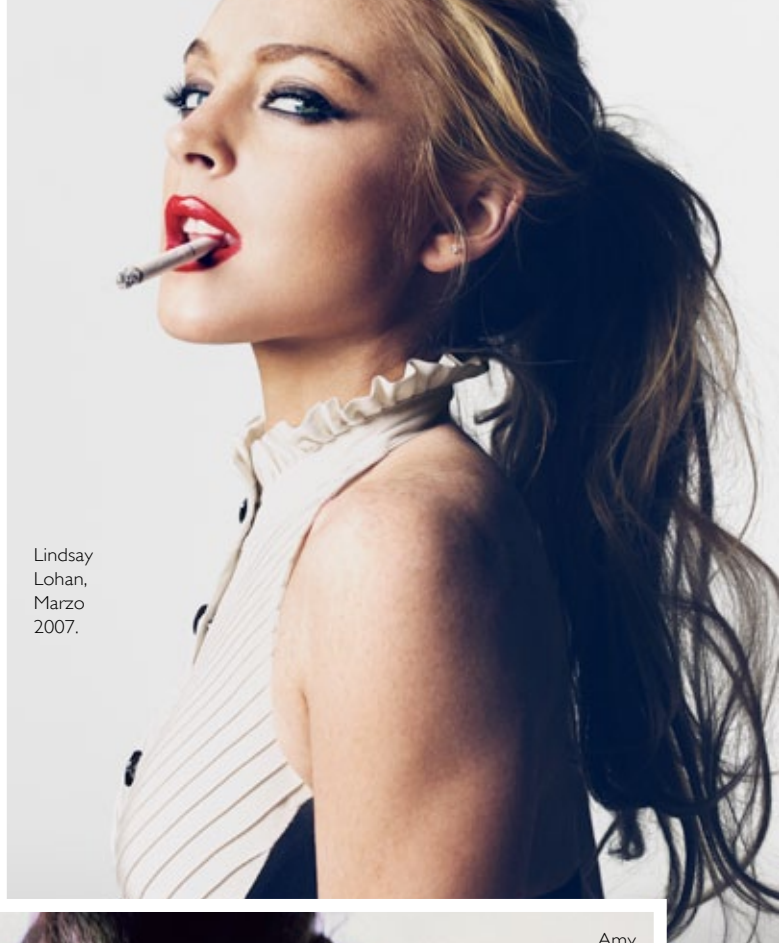
Hay tantos a los que admiro... Jean Paul Goude, Helmut Newton, Richard Avedon, Irving Penn... todos hacen obras hermosas.

Usted ha retratado a la Reina de Inglaterra. ¿Cómo recuerda la sesión de fotos con Isabel II?

Fue una gran experiencia. Mi asistente y yo tuvimos que atravesar un laberinto de pasillos y oficinas situadas en la parte posterior del Palacio de Buckingham y lo



Sir Mick Jagger, Febrero 2008.



Lindsay Lohan, Marzo 2007.



Amy Winehouse, Diciembre 2007.

El duende flamenco

“Estoy muy familiarizado con el arte español —asegura Bryan Adams- ¿Quién no conoce a Picasso o Dalí?. Son increíbles. ¿No es Picasso el ‘patrón oro’ sobre el que se asienta el mundo del arte?. Y tengo un montón de recuerdos vinculados a España. Los más antiguos se remontan a los años 60 cuando mi padre nos llevaba a toda la familia a visitar Sevilla. Mi padre adoraba el flamenco y disfrutaba viéndolo en directo. ¡Y cómo olvidar mis conciertos en España!. Cuando le dije a mi padre que quería dedicarme a la música ¡me compró una guitarra española!. Así que imagínese cómo me sentí cuando veinte años después conseguí grabar una canción con uno de los guitarristas flamencos más grandes de la historia, Paco de Lucía [La composición fue *Have You Ever Really Loved a Woman* perteneciente a la banda sonora de la película *Don Juan de Marco*]. Conservo recuerdos maravillosos de nuestras sesiones juntos. Su muerte fue un shock tremendo para mí. Paco siempre estará en mi corazón.”



Billy Idol, Los Angeles 2008.

hicimos cargando con mi equipo –que de por sí era un elemento interesante. Me había traído una gran cámara de 10x8 y la Reina observó que hacía tiempo que no veía nada igual. Incluso su esposo, el duque de Edimburgo se mostró interesado por verla de cerca. El retrato se hizo con ocasión del jubileo de la Reina. Se concedían 5 minutos a cada fotógrafo para retratarla. Pero creo que a mí la Reina me dio 7 minutos [dice con un guiño].

Usted ha publicado un libro muy duro: Wounded: The Legacy of War. ¿Cómo surgió la idea?

Sucedió tras un encuentro con una periodista británica, Caroline Froggatt, que trabaja para el canal ITN. El propósito era hacer algo por todos los soldados que regresaban de los conflictos bélicos desfigurados por las heridas. Pensé que sería bueno fotografiar al máximo de personas posibles y ya veríamos qué pasaba más adelante, tal vez, pudiera organizarse una exposición. Sin embargo, cuatro años más tarde ya tenía material suficiente para un libro y la editorial Steidl accedió a publicarlo. *Wounded: The Legacy of War* se editó en 2013 y es una selección de retratos de hombres y mujeres que combatieron en las guerras de Irak y Afganistán.

¿Qué le motivó a abordar este tema?
Además de ser un proyecto fotográfico

«Retratar a Isabel II fue una gran experiencia»

sentí que era también una forma de documentar el sufrimiento que las guerras provocan en las personas. No es ningún secreto que la mayor parte de la opinión pública era reacia a implicarse en las contiendas de Irak y Afganistán y, como pudimos ver, mes tras mes, hombres y mujeres regresaban del frente para reponerse de las heridas más terribles. Y no queremos que sean olvidados.

Las imágenes que expone en Cascais fueron recopiladas en el libro Exposed que es una antológica de sus retratos de amigos y colegas como Michael Jackson, Mick Jagger, Amy Winehouse, Lindsay Lohan o la escultora Louise Bourgeois, entre otros. ¿Qué sesiones fueron las más especiales?

Aquel libro era una colección de mis fotos preferidas, dadas desde mis comienzos hasta 2012. ¡Aún no me creo que fuera capaz de llevarlo a cabo!. Exigió un esfuerzo enorme reunir todas las imágenes que estaban desperdigadas por mi estudio. La ma-

yoría fueron hechas originalmente para unas revistas, y entre los retratados hay un puñado de grandes amigos míos.

Como estrella del rock usted ha sido retratado en innumerables ocasiones. ¿Cuáles son sus retratos favoritos?

Ciertamente la imagen de la portada del disco *Reckless* que me tomó Hiro es, con diferencia, mi favorita; después diría que la silueta que aparece en la portada que hizo Andrew Catlin para *Waking Up The Neighbours*, es la segunda que más me gusta.

¿Cuál es el secreto de un buen retrato?

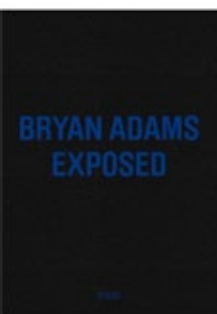
Debe tener algo intangible, algo inolvidable. ¿Te hace detenerte durante un segundo? Si te hablo de él al día siguiente, ¿lo recordarías? Ese tipo de cosas...

Y por último ¿es coleccionista?

Me gustan las fotografías porque te permiten capturar un recuerdo. Todo cuanto colecciono son recuerdos.

Vanessa García-Osuna
Fotos: © Bryan Adams

Del 14 de octubre al 2 de febrero
Centro Cultural Cascais, Portugal
www.fundacaodomluis.com



SUBASTA: 8-9 OCTUBRE AUCTION: 8-9 OCTOBER

Primera sesión: Miércoles 8 de Octubre, 16:30 h. - Segunda sesión: Jueves 9 de Octubre, 16:30 h.



Joaquim Sunyer (Sitges, 1875-1956) La siega. Óleo sobre tela. Firmado. Adjunta certificado de autenticidad expedido por Don Marçal Barrachina. Barcelona, 1998. 81 x 100 cm. **Salida: 40.000€**



< **Paul Philippe** (Francia, 1870-1930) Grace. Escultura criselefantina en bronce y marfil Art Deco. Firmada. Apoya sobre peana en ónix. Adjunta certificado de garantía. Bibliografía. Reproducida en el libro: "Art Deco and other figures", por Bryan Catley. Pág. 253. Escocia, 1978. Alt. 49 cm. **Salida: 11.500€**



Escritorio español, fles. del s.XVIII. Frente con siete cajones y puerta central con tres cajones en el interior. Madera de nogal con marquetería en hueso de motivos geométricos y florales. Apoya sobre bufetillo de patas torneadas unidas por fiadores en hierro de época posterior. Bargueño. 51 x 83 x 28 cm. Bufetillo. 83 x 90 x 40 cm. **Salida: 1.500€**



Colgante estilo Modernista de Masriera y Carreras en oro con busto de árabe orlado por brillantes con esmalte plique-à-jour y rubí talla perilla. Se acompaña de cadena cordoncillo. Realizado c.1980. Peso brillantes: 3 ct. aprox. Peso rubí: 1ct. aprox. Long.: 68 cm. **Salida: 7.000€**



Eliseo Meifrén (Barcelona, 1857-1940) Masía. Óleo sobre tabla. Firmado. 54 x 65 cm. **Salida: 27.000€**



> **Escuela española, ppios. del s.XX.** Inmaculada. Escultura en marfil tallado y ligeramente dorado. Adjunta certificado CITES. Alt. 35 cm. **Salida: 4.500€**



< **Sortija** en oro blanco con brillante central orlado por brillantes y custodiado por diamantes talla brillante y trapecio. Peso diamante central: 1,52 ct. aprox. Peso resto diamantes: 0,99 ct. Medida: 17,19 mm. (Nº 14). **Salida: 6.000€**



> **Pulsera** en oro blanco con doble banda de diamantes talla brillante engastados en garras y centro de diamantes talla trapecio. Peso diamantes: 11 ct. Peso: 24,72 gr. Long.: 18 cm. **Salida: 6.400€**



< **Guerrero.** Figura en marfil tallado y policromado. China, c.1940. Adjunta certificado CITES. Alt. 50 cm. Presenta falta. **Salida: 8.000€**

JOYAS · RELOJES · MONEDAS · OBJETOS DE PLATA · PORCELANA · ESCULTURA · ARTES DECORATIVAS · MUEBLES · OBRA GRÁFICA Y PINTURA ANTIGUA, MODERNA Y CONTEMPORÁNEA · MARFILES · ARTE ORIENTAL · BRONCES · ANTIGÜEDADES EN GENERAL

Aceptamos género para nuestra próxima subasta. Consúltanos.



LAMAS BOLAÑO
Subastas



Más de 1500 lotes



Rosselló, 229 (entre Balmes y Rambla Catalunya) 08008 Barcelona
Tel. (+34) 934 151 766 / Fax (+34) 934 159 298 / www.lamasbolano.com

MARINA ABRAMOVIC

«No le tengo miedo a nada»

Leyenda de la *performance*, Marina Abramović (1946, Belgrado, Serbia) lleva en primera línea del arte desde la década de 1970 utilizando su propio cuerpo como objeto y como medio para crear su obra artística. Sus piezas son una exploración de sus propios límites físicos y mentales.

Valeria Romagnini (VR): *En su obra ha tratado de entender y descubrir el significado del dolor, y los límites de la resistencia tomando a menudo grandes riesgos. En la actualidad su percepción de la vida probablemente será diferente de cuando empezó pero ¿qué valor le concede a su vida ahora? ¿Cree que alguna vez la ha puesto en peligro?*

Al principio, muchas cosas las llevé a cabo por intuición, sin saber realmente adonde me conducían. Cuanto mayor me hago y más experiencias acumulo, asumo que tomar riesgos es importante; de hecho, es un paso crucial para llegar a un nuevo territorio y comprender los propios límites. Creo que cuando encuentras la manera de expresarte como artista y empiezas a repetirte para complacer al público o al mercado, entonces, en cierto modo, dejas de respetarte a ti misma. Por eso para mí es esencial estar siempre a la busca de nuevos territorios. En estos momentos, por ejemplo, estoy coreografiando el ballet *Bolero* para la Opera Garnier de París que es un ámbito totalmente inédito para mí. Nunca antes había trabajado con bailarines, y menos aún con los del ballet clásico. Pero lo que me atrae es ver cómo puedo aplicar a este campo —que es muy tradicional— mis ideas innovadoras. Me planteo “¿Puedo hacer una revolución aquí?”. Cuanto más soy yo misma, cuanto más tiempo pasa, más me arriesgo a ir a lugares en los que nunca he estado. No sólo en el arte, sino también en la vida.

Seductora, valiente y escandalosa, **Marina Abramovic** ha redefinido el arte en sus cuarenta años de carrera. Empleando su propio cuerpo como vehículo, desafiando sus propios límites mentales y físicos —y a veces arriesgando su propia vida— la artista serbia idea performances que desafían, desconciertan y conmueven. Con ustedes, una de las creadoras más cautivadoras de nuestro tiempo.

Karlyn De Jongh (KDJ): *¿Cómo recuerda la performance Lips of Thomas que hizo en 1975 y ‘repitió’ en 2005 en el Guggenheim de Nueva York. Al hacer una performance parecida, ¿sigue asumiendo riesgos en el sentido de ‘buscar nuevos territorios’?*

Lo de antes no era más que un ejemplo. Pretendía hablar de la gente que coge obras de la década de 1970 y las sitúa en otras categorías — ya sea moda, diseño, teatro, cine, danza — sin hacer ningún tipo de reconocimiento a las fuentes originales, a los artistas que las crearon. Si repito la misma pieza, ¿qué clase de ejemplo le doy a la gente que lo está haciendo? ¿Y cuál es la diferencia? La diferencia está en pedir permiso y pagar; comprender el material original y poner el nombre del artista del que procede en primer término y luego su nombre en segundo lugar; así es cómo deben hacerse las cosas. En cuanto a mi obra *Lips of Thomas*... La pieza original duraba una hora. Cuando la repetí la prolongué hasta las siete horas. Y yo tenía sesenta años. La gente me decía: ‘Oh, pero has hecho performances tan fuertes antes’. Pero nunca hubiera podido actuar siete horas seguidas cuando tenía 20 años porque carecía de esta concentración y conocimientos. Ahora, para esta pieza, solo he cambiado la duración. Así que sí, repetía la performance, pero no se trataba realmente de ‘repetirla’ porque incorporé la dimensión del tiempo.

KDJ: *Parece que los límites que ha tratado de ‘explorar’ a lo largo de su vida, en realidad han cambiado y ya no se trata ‘simplemente’ de una cuestión de saber dónde están.*

Sí, han cambiado aunque sigo en una búsqueda constante. Acabo de pasar tres meses en Brasil trabajando con los chamanes y estudiando los espíritus y la energía...

**«Nunca me he creído
un ídolo»**



Retrato de la artista con una rosa, de la serie *Lugares de poder* ©Marina Abramovic. Cortesía Marina Abramovic Archives y Galerie Guy Bärtschi



Marina Abramovic, *The Kitchen. Hommage to Saint Therese* © Marina Abramovic y Sean Kelly Gallery/Artists Rights Society (ARS), New York.

Me interesa aprender sobre ese tipo de energía, sobre el mundo invisible. Me gusta ir a lugares en la naturaleza que poseen esa energía y esa potencia, como cascadas, ciertas formaciones rocosas, etc, para exponerme a ellas y ver lo que puedo aprender... Porque he aprendido mucho sobre la energía, pero aún no lo suficiente. El arte de la *performance* trata de lo intangible y de las cosas que solo puedes sentir. Lo que sientes es energía. Y no puedes colgarla de la pared como si fuera un cuadro. Cada día debes aprender cómo lidiar con ella, y me veo capaz de ir más allá de lo que he hecho hasta ahora.

KDJ: *Volver a abrir su vientre treinta años después debió tener un gran impacto en su cuerpo. ¿No tiene miedo a acortar su vida al someter su cuerpo a estos riesgos?*

Nunca me había sentido mejor en mi vida. Voy a cumplir 67 años. Mi cuerpo está perfecto y mi sistema inmunológico también. El otro día fui al médico para hacerme un chequeo de mi hígado, mi piel y mi corazón. El doctor me dijo: 'tus órganos parecen veinte años más jóvenes que tu edad!'. Pienso que mis performances me fortalecen. Cuando alguien piensa que su vida se acaba al cumplir 60 años y que debe entrar en una residencia tiene un riesgo de morir más alto que yo.

KDJ: *¿Tiene miedo a morir?*

No, de hecho estoy todo el tiempo planeando mi propio funeral. Y ahora lo estoy interpretando en una obra de teatro de Robert Wilson titulada *The Life & Death of Marina Abramović*. He descubierto que no creo en la muerte. Es simplemente una transformación de la energía. Si trabajas con la energía y la comprendes, entonces entiendes que la muerte no existe. Otra cosa es la muerte física, pero eso es algo completamente diferente. No hay ninguna muerte espiritual. Así que cuando alcanzas a comprender esto y percibes esta otra realidad más allá del ahora — como acabo de hacer en Brasil— entonces tu propia muerte no es algo que te atemorice.

KDJ: *Usted ha apuntado que su obra trata principalmente sobre sus ideas, más de lo que parece. Con su Centro para la Conservación del Arte de la Performance parece estar transmitiendo sus ideas a otras personas. De esta manera, su trabajo, sus pensamientos, seguirán existiendo después de que haya muerto. ¿Desea que su trabajo y sus pensamientos vivan para siempre? ¿Cree que esta 'energía' seguirá existiendo?*

Bueno, no se trata de mí. No estoy tan centrada en mí misma, sino sólo en lo que aprendo y en cómo puedo transmitirlo a los demás para que puedan beneficiarse de ello. Lo realmente importante hoy en

«No tengo secretos. Y es liberador»

día, en nuestra sociedad occidental, es preguntarse '¿cómo podemos cambiar la conciencia?' Tomemos como ejemplo Italia, lo que ocurre allí es un verdadero desastre.

Hay tantos problemas!. Si los italianos pudieran modificar la conciencia de sus dirigentes y aportar algún tipo de espiritualidad —al menos una visión diferente del mundo— entonces todo parecería distinto. Y si nadie lo hace, entonces los artistas deberían hacerlo. Cada viaje, también para mí, comienza con un gran paso. Es fácil criticar a la sociedad y decir lo que está mal, pero es más importante lo que puede aportar cada individuo. Trato de dar lo mejor de mí misma en mi trabajo, en mi propio arte. Si pudiera transformar a algunas personas, por ejemplo, a la gente con la que me relaciono en mi Instituto, eso me haría muy feliz. Es tan sencillo hinchar tu ego y pensar que tu nombre perdurará por siempre. No se trata de eso. La clave es que la gente se beneficie de lo que aprendo y, créame cuando le digo que he aprendido mis lecciones por las malas. He pasado años trabajando con las culturas indígenas, viviendo en medio de la naturaleza. Todo lo que he aprendido, en realidad, lo he experimentado yo misma. Mis conocimientos no son librescos. Vienen de la experiencia directa.

KDJ: *Cuando participó en nuestro simposio Personal Structures en la Bienal de Venecia de 2009 dijo que en sus actuaciones se entrega al cien por cien y que la presencia del público es fundamental. Además de darse a sí misma, ¿recibe algo a cambio?*

No, no lo veo así. Sólo pienso que como individuo tengo que darme al cien por cien y que los demás hagan lo que quieran con esto. En el momento en que entregas algo para obtener algo a cambio, la energía es mala. Tienes que dar incondicionalmente sin esperar nada. Si surge, es maravilloso, pero si no genera nada, es igualmente perfecto. Debes tener una meta en tu vida. Yo siempre me he preguntado: '¿Cuál es mi propósito?'. Desde que era niña he tenido una idea muy clara de que soy una artista y mi objetivo es desarrollarme en este campo, y hacerlo tan bien como me sea posible.

KDJ: *Creo que se trata también de 'compartir el momento'. Usted ha dicho que no siente tanto dolor cuando está frente a su*

público, pero que cuando se corta en su casa, llora.

Para mí lo más importante es mostrarlo todo. No somos héroes, todos tenemos lados vulnerables. La pieza que hizo Robert Wilson desvela todas las facetas de mí misma: la heroica que desafía los límites, la frágil y llena de vanidad y, la tercera, espiritual y quiere convertirse en monje. Todas son verdad. Cada ser humano tiene sus propias contradicciones, pero solo unos pocos tienen el coraje de exhibirlas. La mayoría se avergüenza y trata de ocultarlas. Pero yo no. Ni siquiera tengo una cuenta de correo electrónico. No la tengo!. Todo el mundo sabe todo de mí. No tengo secretos, y eso es muy liberador especialmente cuando muestras cosas de las que te avergüenzas.

KDJ: *Yo tampoco tengo secretos, siempre trato de hablar de forma abierta y honesta a todo el mundo. ¿Pero si siempre es la misma y vive su vida para el arte, podría verse su propia vida como una performance total?*

No lo sé. Todas las vidas son como performances de larga duración. Todo el mundo comienza con el nacimiento y cada día está más cerca de su muerte hasta que un día te mueres. Pero lo importante es que en esa vida, en cada momento, te sientas feliz y que estés realmente contento con lo que haces y que no hagas concesiones. Eso es lo esencial, no ceder ante la sociedad ni ante ti mismo.

Sarah Gold: *Todavía recuerdo la primera vez que la conocí. Fue en nuestro simposio Personal Structures en la Bienal de Venecia de 2009 y tuve la impresión de que "llenaba" el espacio con su sola presencia. ¿Qué significado tiene para usted el espacio dónde actúa?*

El espacio es muy importante. Prefiero los museos a los espacios privados o las galerías de arte, porque para mí el museo es un templo moderno. Son lugares donde el público viene a ver arte. Yo soy artista y me gusta el contexto. No me gustan otros sitios donde falta este contexto artístico. Cuando quise hacer *Seven Easy Pieces* (2005), me llevó doce años conseguir el lugar que quería, que era el Museo Guggenheim, porque fue construido con la idea de mostrar arte espiritual. Decidí que solo actuaría allí y en ningún otro sitio. Tuve que esperar doce años. Pero no quise hacerlo en cualquier otro lugar. Quiero un espacio particular, una arquitectura concreta. Las personas que acuden a un museo, no son sólo un público de arte. Cuando hice mi performance en el MoMA vino mucha gente porque es un sitio turístico. Acudían a ver el museo pero cuando descubrieron mi trabajo, regresaban y se convirtieron en mi audiencia preferida. Estar en un museo te permite acceder a

«Yo soy mi peor crítica»

todo tipo de públicos, no solo al aficionado al arte.

Carol Rolla: *En una entrevista con Germano Celant admitió que las exigencias que se pone son muy diferentes a las que pone al público, que a usted le gustaría que éste se involucrara y participara en los cambios. ¿Se siente responsable de su público?*

Extremadamente. Para mí, mi público es... cada persona es importante y soy muy consciente de mi público. Me mantengo conectada a él, siempre. Mi público me ama. Siento su amor y eso me da mucha energía.

KDJ: *¿No le asusta haberse convertido en un ídolo –algo que según su propio manifiesto, nunca debería ser un artista?*

No le temo a nada. Creo que ser o no ser un ídolo es un efecto secundario. Pero no es la razón por la que hago las cosas. Siempre vuelvo a mí misma. Mi motivación es cambiar las conciencias, elevar el espíritu humano. Ésa es mi razón principal. Lo que el público proyecte sobre mi trabajo, es su problema, no el mío.

KDJ: *En nuestra exposición Personal Structures celebrada en la Bienal de Venecia de 2011 proyectamos su película Confession (2010). En vez de seres humanos, ante usted se sentaba un burro. ¿Hay alguna diferencia en la experiencia de estar 'aquí y ahora', según 'quién' esté frente a usted? ¿O es por el hecho de no estar solo, de que 'la vida' o 'algo vivo' esté ahí con usted para compartir el momento?*

Necesito tener contacto real con gente real. Siempre creí que la performance se percibía como algo que involucraba a un grupo de personas, no como algo individual. Pero prefiero la idea de la experiencia individual, porque esta experiencia personal, uno frente a uno, es mucho más fuerte y profunda. ¿Podría añadir algo más sobre el tema del 'ídolo'? Los artistas no deberían ser, ni convertirse en ídolos. Cuando un artista se vuelve un ídolo para el público, es una cosa. Pero un artista no debe creer que en realidad es un ídolo. Ahí está el problema. Ese es el peligro, porque si eso sucede, su ego será un obstáculo para su trabajo. Pero ser idolatrado por su público es algo que no puede controlar. Pero él no debe creerse un ídolo. Yo nunca me he creído un ídolo.

KDJ: *Eso significa que usted debe criticarse todo el tiempo. Yo soy mi peor crítica,*

porque siempre –siempre– me exijo al 100% y mucho más. Y si no lo doy, soy muy infeliz.

KDJ: *Otro tema que parece importante en su arte es la duración. Hermann Nitsch, me dijo que cuando usted era una veintañera participó en una de sus actuaciones. En 2010, yo misma fui una modelo pasiva en la Aktion 130° de Nitsch. La actuación duró siete horas en total. Para mí, una de las experiencias más interesantes de este evento era que no tenía sensación de duración. Es decir: el tiempo fue pasando y ex-*



Cleaning the mirror © Marina Abramovic

«Mis performances me hacen más fuerte»

perimenté la secuencia de los eventos, pero no existía sensación de duración. En sus performances se esfuerza por transmitir esta sensación de estar en el 'ahora', de no sentir el paso del tiempo, de vivir el 'presente' tanto como sea posible. Algunas de sus performances han durado varios días. ¿Debo entender que emplea la 'duración' en su trabajo para no experimentar la duración en sí misma?

Mis 40 años de experiencia haciendo performances avalan que la duración es clave, porque el intérprete debe entrar en un determinado estado de conciencia. Cuando entro en este estado, puedo hacer que el público llegue a ese estado también. Pero

necesito tiempo y el público también. Por eso la duración es decisiva y por ello mi instituto en Hudson estará basado en la duración. El público tendrá que firmar un contrato para permanecer seis horas conmigo a fin de vivir la experiencia. Si hay algo de lo que carecemos en el siglo XXI es de tiempo. No hay tiempo para nada!. Eso es lo que quiero: que me devuelvan mi tiempo.

Valeria Romagnini: *Cuando realiza sus performances en el "aquí y ahora", el tiempo parece decisivo. ¿Qué significa el paso del tiempo para usted?*

Nada. Si logras estar en el presente, el tiempo no existe. Ése es el momento más hermoso y gratificante que puedes experimentar y espero poder enseñar a mi público a estar cada vez más en ese momento. Aún cuando sabes que terminará porque ese sentimiento no puede mantenerse de forma indefinida. Luego tienes tiempo como todo el mundo y, en mi caso concreto, en mi vida real no tengo tiempo. ¡Tengo tantas cosas que hacer!. Me despierto a las 6 de la mañana. Soy como un soldado que trabaja a destajo, así que cuando realizo una performance, exijo mi tiempo.

CR: *Durante la obra Count on us, un coro de niños canta: "Todavía hay energía y hay esperanza". ¿Cuáles son sus esperanzas de futuro? ¿Y qué espera para el arte de la performance?*

He dejado de pensar en el arte de la performance. Ahora pienso en el futuro de la humanidad. Para mí, la performance es tan sólo una herramienta. Sólo desearía que el día tuviera 26 horas, para poder terminar todo lo que quiero hacer, crear un legado e impulsar una plataforma donde las mentes realmente avanzadas de nuestro siglo se reunieran para crear algo significativo que pudiera cambiar o elevar el espíritu humano, pero también para modificar la conciencia de nuestra sociedad, que nos hicieran entender que lo que estamos haciendo en este planeta no está bien. ¡Tenemos que despertar!. Pienso que si reunimos a científicos, filósofos, arquitectos, artistas y expertos en nuevas tecnologías, tal vez seamos capaces de alumbrar nuevas soluciones. Esto es lo que espero que suceda en mi vida.

Karlyn De Jongh, Sarah Gold, Carol Rolla y Valeria Romagnini

Imágenes: The Global Art Affairs Foundation



Wolfgang y Anne Titze, con la escultura *Mariana* de Jaume Plensa. ©Thierry Secretan

Una historia de amor

Cuando **Anne y Wolfgang Titze** empezaron a comprar arte contemporáneo allá por 1995 no entraba en sus planes formar una colección. El economista austriaco y la productora de televisión francesa, le deben al arte, además, el haber unido sus vidas.

Anne de Boismilon y Wolfgang Titze se conocieron hace 25 años. Eran los huéspedes de un amigo común durante el Grand Prix de Monte Carlo. Esta carrera es la más difícil de los circuitos de Fórmula 1. Y es una metáfora apropiada de la relación de estos dos exploradores. Wolfgang llegó temprano. A regañadientes se había tomado un descanso de dos días de una exigente misión empresarial en Francfort. Anne llegó más tarde, en avión desde Palermo, donde estaba produciendo un documental sobre la Mafia siciliana para el programa *60 Minutes*, el magazine de la cadena estadounidense CBS News. Ni Wolfgang ni Anne es-

taban muy interesados en acudir a un evento social. El día de la carrera optaron por prescindir de los coches y dar un paseo por el Principado. Wolfgang, músico apasionado, estaba tocando el piano cuando Anne bajó a desayunar. Tras las presentaciones formales la conversación se desvió del curso esperado sobre el Grand Prix. Comenzaba así su primera historia de amor. La segunda vendría después pues éste *—Love Story—* es el título que lleva la exposición que acoge el Museo Belvedere de Viena, en sus dos sedes, el Palacio de Invierno y 21er Haus, en la que exhibe una selección de la Colección Titze. La muestra se argumenta con 120 obras de artistas como Carl Andre, Do-

nald Judd, Yayoi Kusama, Georg Baselitz, Gerhard Richter, Richard Deacon, Antony Gormley, Olafur Eliasson, Matthew Barney o Andreas Gursky, entre otros.

Wolfgang Titze (WT): Nunca hubiera empezado esta aventura sin Anne. Nos enamoramos del arte al mismo tiempo y juntos entramos en este mundo. El título *Love Story* tiene que ver con el planteamiento. Es un ejercicio fascinante desarrollar un enfoque y tratar de no desviarse de él. Coleccionamos arte como pasión. El arte nos une.

En cierta ocasión leímos que “coleccionar



Matthew Barney, *New Sun*, 2007, Sammlung Anne & Wolfgang Titze. Foto: © Der Künstler, Cortesía Sadie Coles HQ, London

a menudo comienza con una afinidad personal por un objeto o idea." La mayoría de la gente comienza a coleccionar, incluso obras de arte, a una edad temprana. ¿Cómo fue su experiencia personal? ¿Eran coleccionistas de jóvenes?

Anne Titze (AT) : Me recuerdo coleccionando pequeños objetos, recuerdos de lugares, de personas, de momentos, como un pedazo del muro de Berlín, una bala que me dispararon en la pierna en Angola, la divisa militar de un coronel, pipas de una tribu de indios del río Amazonas, ceniceros de legionarios franceses extranjeros. Cosas cotidianas, como las que intrigan a Gabriel Orozco. Más tarde, con mi primer sueldo, inicié una colección de pintores coloniales franceses, que abarcaba desde el África negra hasta el sur de Asia. Aún conservo un cuadro naïf, pero colorista y poderoso, de un guerrero de Senegal que posa rígido con su lanza y también una gran pintura de una pareja vietnamita sentada bajo la lluvia en un junco en la

bahía de Halong. El arte que compraba estaba relacionado con mi vida profesional y los viajes exóticos. Pero empecé a prestar atención al arte contemporáneo en la segunda parte de mi vida, al lado de Wolfgang.

WT: Yo, en cambio, nunca coleccioné nada. Una tía me regaló una colección de sellos, pero de ahí no germinó una pasión. El guardés de nuestra casa de la Provenza construyó un estante en el garaje para colocar mis trofeos deportivos. Lo detesté!. Los trofeos son souvenirs que están alineados como si fuera una escultura de Haim Steinbach.

¿Han desempeñado algún papel en su vida los museos y galerías?

AT: No recuerdo haber visitado ningún museo con mis padres que estaban muy ocupados con sus propios intereses. Soy licenciada en Historia por la Sorbona, y desde que me hice mayor me interesaron más que el arte las cuestiones políticas y sociales desde el siglo XVIII hasta nues-

«El arte nos ha unido»

tros días. Sin embargo, era y sigo siendo una persona muy visual.

WT: Después de la guerra, nuestros padres solían llevarnos a visitar museos de Viena, como el Kunsthistorisches Museum. Mi padre era cartógrafo de profesión. Fue un autodidacta brillante en muchos campos: era pintor, actor y filósofo. Amaba especialmente a los maestros de los siglos XIX y XX. Pero recuerdo perfectamente lo aburrido que era escuchar sus peroratas delante de las obras de Tiziano o Rubens. Hoy le estoy agradecido. Aquellas charlas me brindaron el primer acercamiento al arte contemporáneo.

¿Cómo surge su 'Historia de amor' con el arte?

AT: La primera pieza que adquirimos fue un díptico de Klaus Rinke. Se trataba de un homenaje a Matisse que parecía muy contemporáneo y era fácil de entender.

WT: Casi al mismo tiempo empezamos a comprar arte austriaco: Nitsch, Rainer, Graf. Estaban conectados con los años 60 y con mi juventud. Pero no comprábamos a estos artistas como coleccionistas. Simplemente éramos personas a las que les interesaba el arte, pero no teníamos ni la visión ni los deseos de convertirnos en coleccionistas. Deseábamos vivir rodeados de arte. Y no empiezas a hacerlo hasta que lo pones en tus paredes. No me refiero como decoración. Eso nunca!. En realidad, es justo lo contrario. A veces teníamos que retirar muebles o alfombras para dejar que el arte respirara.

¿Qué vino después de los artistas austriacos?

WT: En 1989 conocimos a Liliane Vinczy, la galerista parisina, que nos abrió los ojos y nos introdujo en el mundo del arte. Nos dio a conocer los nuevos realistas franceses como Arman, Hains, Klein y Rotella. Más tarde nos presentó el Arte Povera, con Penone, Paolini, Merz y Kounellis. La pasión y los conocimientos de Vinczy sobre estos artistas eran increíbles. Además les conocía a todos personalmente. Fue una maestra maravillosa y compartió con nosotros su amor por grandes creadores como Fontana y Manzoni.

El arte minimalista, en especial el americano, tiene gran peso en su colección.

¿Cómo llegaron a él?

AT: Bernar Venet, el escultor francés, es el marido de una buena amiga, Diane. Él fue decisivo en nuestro descubrimiento del arte minimalista. Era un tipo de arte que no comprendíamos. Es más, lo mirábamos con displicencia. Sentíamos un especial desprecio por los snobs que entendían, admiraban e incluso adquirirían este arte tan seco y poco atractivo.

WT: A Bernar le gusta contar la historia de cómo llegamos a Le Muy, su extraordinaria finca al sur de Francia, donde expone sus esculturas y su colección privada de arte minimalista. Nos quedamos parados frente a una escultura de fieltro de Robert Morris. Nos sentíamos confundidos e impacientes pues llevábamos mucho rato contemplando las obras de Judd, LeWitt, Flavin y Stella. Le dijimos: 'No, Bernar. Es imposible. Este raído trozo de alfombra vieja marrón no puede ser arte!' Bernar, con su inimitable forma de compartir su dedicación al arte, fue nuestro gurú. Él nos inició. Luego empezamos a leer por nuestra cuenta sobre el movimiento minimalista. Aquel fue el comienzo, el núcleo de nuestra colección. Nunca hemos dejado de mirar al minimalismo ni de incorporar obras suyas a nuestra colección.

¿Cuál fue la primera pieza minimalista que compraron?

AT: Fue *Untitled, 4 pieces*, de Donald Judd. Es una obra de 1982. Se exhibe en la exposición de la 21er Haus. Es un trabajo muy personal. Judd lo hizo para Bernar Venet. Bernar vivía en Nueva York y se hizo amigo de Judd y de artistas como Chamberlain, Flavin, LeWitt y Stella. Todos estos amigos están ahora en nuestra colección. Están juntos.

WT: La razón de que hayamos desarrollado nuestra colección en esta dirección es Bernar y esa pieza.

¿Cómo participan en el mundo del arte?

El mercado actual parece muy complejo con galerías, ferias, museos, espacios de exposición y redes sociales...

AT: Somos muy selectivos. No visitamos todas las ferias de arte, sólo las principales. Probablemente añadiremos Hong Kong a nuestra lista del año próximo. Pero normalmente visitamos un grupo de galerías que nos gustan, americanas, inglesas, alemanas y francesas. Seguimos a sus artistas y ellas nos presentan a otros nuevos. Por supuesto visitamos los museos cuando viajamos a otras ciudades y países.

¿Cultivan la amistad con los artistas?

AT: Salvo contadas excepciones, prefiero no conocer a los artistas ni visitar sus estudios. Esto crea una presión anormal. Al final de cada visita siempre flota sub-



Dan Flavin, Monument for V. Tatlin, 1967. Sammlung Anne & Wolfgang Titz. Foto: Florian Kleinefenn, © Galerie Perrotin, Paris, © Bildrecht, Wien, 2014

yacente una expectativa y una pregunta: '¿Compramos o no?'. Si no lo hacemos, siento que le he hecho perder tiempo al artista, al asesor o a la galería. Me siento más cómodo cuando el galerista o el asesor actúan como pantalla para evitar esta intranquilidad y posibles malentendidos. Esto es particularmente cierto cuando se trata de creadores jóvenes. Prefiero leer sobre los artistas y su arte o mirar un documental. Me hago una imagen completa de sus obras sin entrometerme en sus vidas. Pienso lo mismo sobre reunirme con escritores o directores de cine. Algunos artistas pueden ser maravillosos pero no son lo suficientemente fuertes emocio-

nalmente o no están tan formados como para hablar de su obra. Hace poco coincidí con un artista famoso durante una cena, y le pregunté: '¿te gusta conocer coleccionistas?' Me respondió taxativo: 'No'. Me encantó su honestidad.

WT: No aspiro a ser amigo de un artista, y me da igual si no conectamos. Pero conversar con ellos sí es importante. Pondré un ejemplo. Si no hubiéramos acudido al estudio de Sterling Ruby, puede que no hubiéramos comprado ninguna de sus obras. Ir allí me permitió entender la manera en que recoge objetos de las calles de Los Angeles, cómo realiza sus collages, cuánto le han influido los

artistas del graffiti e incluso las bandas callejeras. Todo es tan 'Los Angeles'. Tuvimos la misma experiencia en el estudio de Nathan Hylden. Escuchar durante tres horas explicaciones sobre el proceso de una pintura resulta pesado. Pero este nuevo enfoque era fascinante para mí. El contacto personal te aporta más.

¿Pero no sienten curiosidad por la personalidad de los artistas?

AT: No mucho la verdad. Me gustan los artistas frágiles, con altibajos, incluso con agujeros negros. He conocido algunos que obviamente "sufrían" al reunirse con nosotros. Puede ser difícil para ellos y para mí. Recuerdo el desasosiego de Fred Sandback cuando nos vimos en Nueva York en su loft de Broadway. Su

«Nos gusta prestar nuestras obras a los museos»

esposa tuvo que llevar el peso de toda la conversación. Sentí que quería estar en otro lugar, dejarlo allí con su arte, con su familia, con su gato. Me sentía una intrusa. No así Wolfgang, un consultor consumado, mi árbitro. Por supuesto esto cambió cuando Fred y Amy vinieron a nuestra casa de la Provenza para hacer una escultura *in situ*. Pasamos juntos casi una semana y pudimos construir una relación personal. Fue maravilloso. Fred se abrió y sintió un gran alivio al ver que la

escultura que nos entregó nos cautivó de inmediato.

WT: Con los artistas, descubro un mundo totalmente nuevo. Cuando los conoces, ves que sus obras son un reflejo suyo. Shirazeh Houshiary, es ella. Es su sensibilidad y su poesía mística. Sterling Ruby también, con sus pantalones color caqui y sus cabellos largos. El día que nos conocimos, tenía dos dientes rotos, parecía un indigente. Ahora nos hemos enterado de que colabora con el diseñador de moda Raf Simons. En mi trabajo, en el campo de la consultoría y las finanzas, nunca he conocido a gente como los artistas. El traje gris y camisa blanca es el uniforme que hace que todos parezcamos iguales. Anselm Kiefer, rígido y frío, se parece a sus pinturas. Es él. No puedes separar a Erwin Wurm de su obra. Es comparable a la locura maníaca de Mozart o a un Beethoven cada vez más sordo aporreando el piano en Nussdorf.

Volviendo a la cuestión del coleccionismo, ustedes se han centrado en arte contemporáneo europeo y americano. ¿Fue una decisión consciente o espontánea?

WT: Siempre decimos que no podemos coleccionarlo todo. Cuando empezamos, íbamos mirando arte por todas partes, por todo el mundo. El circuito de galerías, ferias, museos y colecciones privadas es interminable. Prestábamos atención a todos los movimientos incluyendo el Pop. Pero optamos por centrarnos en el arte minimalista y en el de los postminimalistas, los artistas que siguieron sus pasos. También hemos comprado arte chino contemporáneo y nos interesan los artistas de países emergentes. Pero nos ceñimos a nuestro interés primigenio. En el pasado nos desviamos, hicimos una excepción con el arte indio y atesoramos una interesante colección de renombrados artistas indios desde Subodh Gupta a Barti Kher, TV Santosh, Rachid Rana y Ryas Komu, entre otros. Lo dejamos por dos razones. Nos decepcionó la forma en que evolucionaron y también la desastrosa especulación de aquel mercado que surgió a continuación.

AT: Es cierto, pero debo decir que como productora de televisión he cubierto muchas historias sobre temas de mujeres de todo el mundo. No es de extrañar que estuviéramos dispuestos a descubrir y coleccionar a mujeres artistas como Sherrie Levine, Sarah Lucas, Rebecca Warren y Lisa Yuskavage. Desbordan la frontera femenina, la identidad femenina.

¿Siempre están de acuerdo en sus decisiones o en ocasiones uno debe ceder?

AT: Nigel Cooke y Dirk Skreber son buenos ejemplos de esto. Aposté por los dos. Me encanta la desesperación post punk de Cooke, la forma en que pinta



Kelley Walker, *Black Star Press*, 2007, Sammlung Anne und Wolfgang Titze. Foto: © Kelley Walker und Paula Cooper Gallery, New York

y habla sobre artistas, borrachos y vagabundos, incluido él mismo. Creo que Skreber es uno de los mejores artistas contemporáneos alemanes. Adoro su universo, su ingenio, la amenaza constante y la ansiedad que transmite a través de su arte. Es incómodo. Wolfgang reaccionó instantáneamente y positivamente a Sterling Ruby y Nathan Hylden. Yo le seguí rápidamente.

WT: Necesité más tiempo con Nigel Cooke y Christopher Williams. Tenemos amigos en Princeton que fueron y son fans de Williams. Yo pensaba que era frío, seco. Entonces un día vi una obra suya en la Galerie Capitain. La compré. Nuestros amigos nos dijeron que habían vivido la misma experiencia. También experimentaron la 'epifanía de un Williams'.

¿Pueden ponernos algún ejemplo de cómo han profundizado sobre un artista?

AT: Tenemos muchas obras de Cooke y Skreber, pero tuve que defender su trabajo ante Wolfgang. Esto es bueno. Nos obliga a considerar la pieza con rigor, no solo con emoción. Juzgamos no sólo la belleza física, sino también cómo nos hace pensar y sentir.

WT: Dan Flavin era un artista al que yo defendía. Anne era reacia a incorporar obras suyas a nuestra colección debido a su aversión a la luz fluorescente. Solía decir que era la pesadilla de un cineasta.

¿Hay obras específicas que les gustaría poseer?

AT: Después de años viendo arte, somos capaces de detectar fácilmente la diferencia entre una obra de clase "A" o "B". Cuando no nos ofrecen las mejores piezas, declinamos la oferta. Ha sido doloroso decirle no a un artista cuya obra nos hubiera encantado coleccionar, pero solo queremos trabajos sobresalientes.

WT: Rudolf Stingel es un buen ejemplo. Hay cuatro obras suyas en la exposición en el Palacio de Invierno del Belvedere. Empezamos a coleccionarlo muy tarde. Fue y sigue siendo difícil conseguir uno de sus retratos o pinturas fotorealistas.

AT: A veces decíamos 'no' porque el artista, que nos gustaba mucho, no estaba en la línea de nuestra colección. Años más tarde nos arrepentimos de algunas decisiones. Franz Gertsch es uno de ellos. Hemos tratado de mantener nuestra línea. No siempre es fácil.

WT: Pueden pasar años antes de que puedas acceder a las mejores piezas del artista que deseas coleccionar. Las galerías se las ofrecen primero a museos y fundaciones privadas. O las venden a sus mejores clientes. También somos grandes prestatarios de obras de arte. Nunca hemos rechazado ningún museo, ya estuviera en Japón, en México

«Podemos tardar años en acceder a piezas icónicas»

o en Viena, para acoger una exposición o una retrospectiva. Eso es beneficioso para nuestras relaciones con las galerías y los artistas. Al principio tuvimos que ganarnos su respeto demostrándoles que éramos unos coleccionistas serios. Esto requiere tiempo y, a menudo, es frustrante. Las galerías saben que no vamos a vender las obras, especialmente las de artistas jóvenes y queridos por el mercado y las casas de subastas.

¿Sugieren que es difícil coleccionar arte contemporáneo?

AT: Sí, ha sido un proceso largo y difícil llegar a desarrollar un sentido del juicio y un buen ojo. Y hoy es incluso más difícil para los jóvenes coleccionistas de lo que lo fue para nosotros. Personalmente, creo que me llevó pocos años ganarme el respeto de mi profesión, pero después de tanto tiempo coleccionando a veces todavía me siento insegura. Me pregunto '¿Tengo el conocimiento necesario para saber si una obra es buena?' '¿No soy demasiado entusiasta?', '¿Nos hemos dado tiempo suficiente para reflexionar sobre ella?'

WT: Cuando empezamos a coleccionar nos dijeron que existía un pequeño número de coleccionistas. Un amigo nuestro de Princeton que da clases de Economía del Mercado del Arte en la Universidad de Nueva York asegura que existen en torno a 150.000 y 200.000 personas en el mundo que gastan más de 25.000 dólares al año en arte contemporáneo. Hoy en día hay cientos de personas adineradas –banqueros, gestores de fondos, inversores de capital– además de millonarios y multimillonarios de los países emergentes que han entrado en el mercado. Y luego están los especuladores. Cuando adquirimos *Silverbeels*, nuestra histórica escultura de Chamberlain, el precio era muy alto en aquel momento, pero tuvimos casi un año para pensarlo. ¿Seríamos capaces de hacernos con ella hoy? Con suerte, nos concederían un par de horas para decidirnos.

¿Se han sentido alguna vez tan desanimados hasta el punto de plantearse dejar de coleccionar?

AT: Hace unos años tuvimos la tentación de renunciar, diciéndonos que ya no era divertido y que el mundo del arte giraba demasiado alrededor del dinero. Nos dijimos: 'Vamos a disfrutar de los conciertos, las películas, el teatro y los

museos.' Pero el arte ha prevalecido porque nos encanta el desafío intelectual que plantea.

¿Es su colección el retrato de una historia de amor?

AT: Hemos cambiado mucho durante estos 20 años. Al principio, nos impulsaba más el aspecto intelectual. Por lo menos a mí. Estábamos dispuestos a armar de palabras y de explicaciones las obras que contemplábamos, especialmente las minimalistas. Hoy vuelvo a dejarme llevar más por las emociones. Quiero que la obra me provoque una sensación inmediata. Sentir un "flechazo", un amor a primera vista. Todavía recuerdo la revelación que tuvimos frente a un cuadro de Agnes Martin. Fue como un puñetazo en el estómago. Solía preguntarme una y otra vez, '¿Me gusta esta pintura o no?' '¿Tiene un mensaje sustancial o no?' Ahora cada vez soy menos sofisticada en mi acercamiento al arte. Dejo que fluya la pasión. Confío más en mis ojos y en mis sentimientos.

WT: Aquí difiero con Anne. Coleccionar arte minimalista ha sido para mí un ejercicio intelectual. ¿Cómo entender los años 60 y 70 sin una clave? A través de la comprensión de estos artistas, yo he desarrollado ciertas emociones. Cuando miro a nuestro Judd, siento la misma emoción que al mirar un Manet o un Monet, o tal vez más. Cuando miro a los artistas jóvenes, los entiendo, pero también necesito sentir un clic emocional. Estoy entrenado para combinar las dos cosas. Anne está más en el lado emocional, así que hablamos mucho de ello. Como decíamos antes, tomar una decisión nos puede llevar horas.

¿Cómo ven el futuro de su colección?

WT: Primero, tendríamos que seguir coleccionando juntos [se ríe].

AT: Yo no puedo imaginarme seguir coleccionando sin ti, Wolfgang. ¿No dijo Alain Badiou (filósofo francés) 'El amor sin riesgo es imposible'? Lleva mucho tiempo que una pareja fuerte y obstinada aprenda a cooperar y acoplar su visión a la de su compañero.

WT: Compramos a Sterling Ruby casi al principio de su carrera. Vimos una pintura de aerosol suya y pensé: 'es genial!' Y lo mismo nos sucedió con Wade Guyton. No entendía bien de qué iba su trabajo, pero adquirimos una pintura blanca a la galería Chantal Crousel de París porque sentíamos que era hermosa. Hemos visto obras de un montón de artistas jóvenes. Cuando no estamos seguros, simplemente nos detenemos a reflexionar y nos tomamos nuestro tiempo.

© Mario Codognato, Severin Dünser y Luisa Ziaja



La mejor amiga de una artista

Sólo mujeres artistas. Ésa es la premisa con la que **Valeria Napoleone**, una de las mecenas más reputadas, ha construido su colección de arte contemporáneo.

Más de 200 obras —entre ellas, varias instalaciones impactantes— engalanan el hogar de Valeria Napoleone y su familia en el barrio londinense de Kensington. La mecenas italiana se ha hecho célebre como adalid de las mujeres artistas. “Colecciono todo tipo de

arte hecho por mujeres, desde fotografía a instalaciones y cine. En los años 90, las mujeres artistas no eran tomadas en serio y quise ayudarlas. Me encanta reunirme con ellas y apoyar sus proyectos —asegura—. Celebro seis cenas al año en mi casa a las que invito a un centenar de invitados y en las que reúno a artistas,

comisarios y coleccionistas. Hace que mi casa esté viva.”

La primera pieza que compró era una fotografía en blanco y negro de Carol Shaford en la que aparecían unas mujeres reflejadas sobre pompas de jabón. Le impactó la idea de que las mujeres parecían estar atrapadas dentro de una casa. “A



veces me dicen ‘no me gusta el arte que hacen las mujeres’. ¿Pero qué idea tiene la gente? ¿Algo doméstico, tal vez, bordados o feminismo gritón? Las artistas que colecciono pueden ser delicadas y femeninas pero otras pueden ser agresivas y masculinas. Cuando miro un cuadro nunca sé si es de una mujer o un hombre, a veces no lo sé ni siquiera después de conocer su nombre.” Ser adinerada ha permitido a Napoleone llevar a cabo su proyecto, aunque insiste en que el dinero no es importante en el arte. “Lo que más me atrae es el talento. Me siento una privilegiada por ver las obras de estas artistas y por poder conocer a algunas de ellas —ha declarado—. No me preocupa el dinero. Siempre habrá alguien más rico que tú.”

¿Recuerda su primera experiencia memorable con el arte?

Hubo un momento especial en mi vida

como coleccionista que siempre evocaré con cariño. Comencé a coleccionar a finales de los años 90, y solía acudir regularmente a Williamsburg [barrio de Nueva York en el distrito de Brooklyn] donde visitaba un espacio para artistas llamado Pierogi 2000. Williamsburg estaba abandonado. Yo saltaba de un estudio a otro. Conocí a un grupo de creadores locales a quienes compré algunas obras en sus estudios. Estos artistas venían a mi casa a cenar y a instalar las obras que les había comprado. Aquel fue el principio de mi periplo por el mundo del arte; aprendí cómo el vínculo personal con los artistas sería clave en mi labor como coleccionista.

«Solo compro arte hecho por mujeres»

¿Qué le condujo a coleccionar arte contemporáneo, y por qué decidió centrarse exclusivamente en mujeres artistas?

Surgió de forma espontánea. A mediados de los 90 vivía en Nueva York y el arte contemporáneo estaba por doquier, tanto que resultaba difícil sustraerse. Empecé un master en Administración de Galerías de Arte en el Fashion Institute of Technology que me sumergió en el arte contemporáneo. La decisión de centrar mi colección en las mujeres artistas la tomé nada más empezar a coleccionar y no fue una estrategia premeditada. Fue un desarrollo natural surgido de la profunda fascinación y el entusiasmo por el arte de aquel momento. En aquella época Cindy Sherman, Barbara Kruger y Lisa Lou, entre otras, estaban entre las mujeres artistas que más atención suscitaban. Aportaban lenguajes nuevos, innovadores, frescos y cautivadores.

Conecté de inmediato con su trabajo. Yo era muy consciente del hecho de que las mujeres artistas estaban insuficientemente representadas en museos y galerías. Era, y todavía soy, increíblemente sensible a esto y no me podía creer que tanto talento fuera ignorado. Existen tantas artistas talentosas que contribuyen a la cultura contemporánea de un modo significativo que mi lista de deseos sería interminable. Muchas de estas artistas están escasamente representadas, son infravaloradas y reciben muy poca ayuda.

Usted fue invitada de honor de la feria Pinta London. ¿Hay artistas latinoamericanos o españoles en su colección?

Hay artistas de todas partes y que cultivan todo tipo de medios. Una de las que más me emociona es la argentina Amalia Pica. Ha sido una de las últimas incorporaciones de mi colección. Rivane Neuenschwander es otra creadora a quien he coleccionado durante años y por la que siento un profundo respeto.

¿Recuerda la emoción que sintió al ver por primera vez algunas obras?

Claro que sí!. Cada obra que he comprado me ha provocado emoción y palpitaciones. Conozco muy bien este sentimiento. Después de años coleccionando sé qué reacción quiero sentir frente a una obra. Oír esa voz que te dice 'es justo esto!'. También, cuando me quedo un ratito cerca de una obra y sigo pensando en ella incluso meses después de haberla visto... ese es el tipo de señal que busco. Si tengo que racionalizar demasiado sobre un trabajo o un artista, o encontrar motivos de convencerme, malo...

¿Infravalora el mercado a las mujeres artistas?

Absolutamente. No es como en los años 90, pero todavía sigue siendo así y no es justo.

¿Hay alguna artista que haya sido particularmente inspiradora para usted?

Sí, Ghada Amer ha sido una gran inspiración para mí como ser humano, mujer, artista y amiga. Ghada fue una de las primeras artistas de mi colección y nos hicimos amigas, hemos ido creciendo juntas y viviendo experiencias similares. Me enseñó cuánto podía disfrutar de mi relación con los artistas, algo que es muy importante para mí. Aprendí mucho de su espíritu, de su lealtad, de su compromiso y sobre todo, de su integridad.

¿Cuáles son las obras más emblemáticas de su colección?

Las primeras que adquirí ocupan un lugar especial en mi corazón pues me retrotraen a mis inicios como coleccionista.



nista. Además reflejan mis ideas, mi enfoque y mi gusto. Son obras de Ghada Amer, Margherita Manzelli, Shirin Neshat, Andrea Zittel y Lisa Yuskavage. Suelo tenerlas casi siempre muy cerca y rara vez las tengo en el almacén. Como si fueran retratos de familia me recuerdan de donde vengo y quién soy como coleccionista.

«El mercado subestima a las artistas»

¿Ha hecho encargos?

Sí, pero no me gusta hacerlo a menudo porque pienso que pedir a los artistas es un asunto delicado. Los encargos privados para colecciones particulares, pueden abordarse fácilmente de manera equivocada, por ejemplo, dándole al artista demasiadas pautas. Con frecuencia el encargo es solo una duplicación de una obra que el artista ya ha hecho, y que sólo ha sido adaptada. Pueden salir mal y a menudo carecen de contexto, algo esencial en una obra. Pero dicho



Una invitada especial

"*Madam Blavatsky*, una instalación de la artista polaca Goshka Macuga, estuvo instalada durante años en el vestíbulo de mi casa. Tenía una presencia poderosa y nos costó adaptarnos a ella al principio. Provocaba tantos comentarios y reacciones... Se trata del cuerpo tallado en madera de la señora Blavatsky, ataviada con un vestido y un velo negro, que está tumbada, como en un estado de inconsciencia, reposando sobre dos sillas, casi levitando. Una vez, el padre de un amigo de mi hija vino a recoger a su niña después de una tarde de juegos. Al abrirle la puerta, le dio la bienvenida la visión de madame Blavatsky, él se quedó de pie sin comprender qué era lo que veía. De repente le espeté: 'Es mi abuela, acaba de fallecer y la hemos puesto aquí para presentarle nuestros respetos' ... él me miró perplejo (por decirlo de algún modo) a lo que apostillé rápidamente: 'es broma!'. Cuento esta anécdota a menudo y estoy segura de que la artista también."

esto, he hecho algunos pero siempre sugiriendo al artista que se lo tomara como una oportunidad para desarrollar una idea que siempre hubiera querido explorar, con total libertad. La única condición era que la obra tenía que caber en mi casa.

¿Cuáles han sido sus descubrimientos más excitantes?

Todos han sido apasionantes. Por eso me siento tan increíblemente privilegiada y agradecida a los artistas. Y el

«Valoro mucho mi relación personal con las artistas»

entusiasmo no sólo viene de los nuevos hallazgos. Seguir la carrera de una artista y ver cómo afronta nuevos desafíos es igual de estimulante!

¿Qué artistas le han dejado más huella?

Carolee Shneeman y Phyllida Barlow. Son la prueba viviente de cuánta fuerza y determinación se necesita para ser artista. No basta con el talento. Las dos son supervivientes. Carolee Shneeman acaba de tener su primera individual en Londres. Su energía es sobrecogedora especialmente teniendo en cuenta la extrema fragilidad que impregnan sus obras. La alegría y generosidad de Phyllida Barlow hacen que bajes la guardia. La energía explosiva de su trabajo la retrata perfectamente. Tengo muchos recuerdos increíbles. El más valioso me retrotrae al principio de mi viaje como coleccionista, y es el fuerte sentido de comunidad que hay en el mundo de arte. Lo experimenté por primera vez en Brooklyn, a finales de los años 90, con los artistas que frecuenté en Williamsburg. Comprendí que el mundo del arte funciona como una comunidad, cuyo núcleo son los artistas, y qué importante es para mí sentirme parte de ella.

V. García-Osuna

El inventor de ciudades

Premio Nacional Artes Plásticas en 1986 y Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Miquel Navarro (Mislata, Valencia, 1945) es uno de los destacados representantes de lo que se conoce como "Nueva Escultura Española". Su curioso estilo, una innovadora mezcla de escultura y arquitectura, hace de él un artista iconoclasta. Este creador infatigable expone ahora sus piezas tridimensionales en la Galería Fernández-Braso de Madrid con la presentación inédita de sus pequeñas esculturas como joyas de oro.

¿Cuál fue su primera experiencia memorable con el arte?

Cuando descubrí que estaba construyendo una ciudad casi sin darme cuenta, a ras de suelo. Fue en el año 72, y me di cuenta que lo que estaba haciendo me remitía a los juegos de cuando era niño, que jugaba siempre por el suelo con barro, cartón, maderas...

Empezó pintando, ¿cómo llegó a la escultura?

Empecé pintando, por supuesto, hasta que en el año 1972 llegué a la escultura porque tenía una gran necesidad de lo tangible. Fue entonces cuando empecé a ser más escultor, aunque nunca he dejado de ser pintor, siempre he pintado acuarelas... son como acuarelas de escultura que recuerdan los conceptos que pintaba antes, como terremotos, volcanes, maremotos... No hago acuarelas de tipo academicista con transparencias... yo utilizo más color, son más densas. En el IVAM también tengo algunas expuestas, pero ahora hace un tiempo que ya no las hago; en la exposición que tengo ahora en la Galería Fernández-Braso de Madrid sólo hay escultura, ni dibujo ni pintura, pero sí expongo joyas, que para mí son esculturas pequeñas, de unos 9 cm.

Grandes museos como el Guggenheim de Nueva York y el Pompidou de París han expuesto las sugerentes creaciones de **Miquel Navarro**, que cuenta además con una sala permanente en el IVAM.



Unas alhajas singulares

"Las joyas que expongo en la galería Fernández-Braso las hice hace tres años y no se habían mostrado hasta ahora, salvo en una muestra itinerante, *Joyas de artistas*, de la colección de Diane Venet, que tiene una joya mía —explica Miquel Navarro— Son colgantes y pendientes y anillos fundidos en oro, no hago ni broches ni pulseras, quizás porque no soy joyero... mis piezas son como más arcaicas; las he expuesto en vitrinas junto al original de terracota



**«Empecé
pintando
pero
necesitaba
lo tangible
de la
escultura»**

Miquel
Navarro,
Guerrero
Insecto

¿Cómo han influido su ciudad natal y sus juegos de niño en su obra?

Mi ciudad, Mislata, influyó en mí de una manera total. Era una ciudad en la que se mezclaba lo agrícola (la huerta) y lo industrial. Era el ambiente donde ocurrían mis juegos de infancia entre acequias, cañaverales, el río, las chimeneas, los olores, tanto químicos, como los perfumes de los maizales, de la hierba, de las cebollas y del azahar. Cuando hice el discurso de entrada en la Academia hablé de la influencia de mi ciudad. Yo utilizo mucho el azul, el añil... se ha comparado con el azul de Yves Klein, pero en realidad yo de pequeño ya veía este azul en las casas de Valencia y Castellón, con el que se pintaban las ventanas; en realidad, es el azulete que usaban nuestras madres, el azulete que también utilizaron Miró y Tàpies.

¿Qué relación hay entre su escultura, el lugar y el individuo?

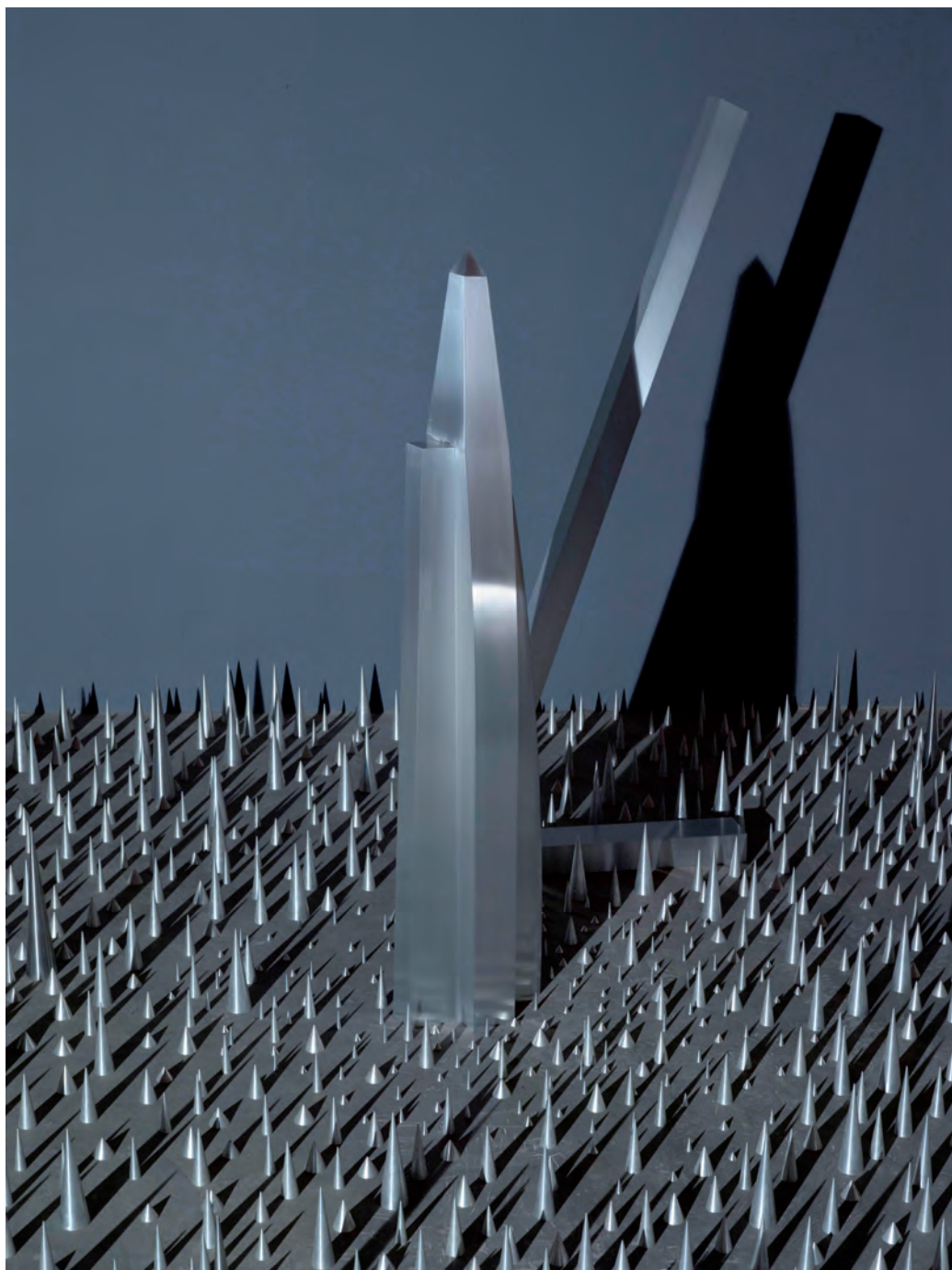
En muchas de mis ciudades, prácticamente en todas, no existe el individuo, sino que éste es el espectador. Sin embargo, en esta última que presento en la Galería Fernández-Braso, titulada *Monumentos y multitud*, aparecen unos conos en la superficie de ella. Hay gente que me pregunta si son personas, y yo contesto que si ellos los ven como tales, ¿por qué no?

¿Podría hablar de la relación entre poema y ciudad que hay en su obra?

La ciudad es para mí una metáfora lírica. Una imagen de la agrupación de signos, símbolos, estatus e historia de lo humano. Una síntesis cultural, una visión del pasado, del presente y del futuro. En mi carrera es evidente el tema de la ciudad, con un discurso tanto vertical como horizontal.

Empezó como una influencia de niño, ¿cómo ha ido intelectualizando usted el desarrollo de la ciudad?

Se ha ido haciendo más consciente; es como una metáfora en la que voy reuniendo formas diversas para construir un cosmos personal y lo más básico de



Miquel Navarro, *Monumentos y Multitud*

la ciudad es cómo va ocupando el territorio, como si se tratara de una micosis de la tierra... es como un laberinto; también establezco una comparación con el cuerpo humano, con arterias, un centro, el corazón de la ciudad... La ciudad es femenina, como el útero que protege al ser humano, la cavidad y el cobijo son femeninos... y mis torres no sólo son elementos fálicos, sino que responden a una simbología de poder.

¿Qué proyectos considera que han marcado un punto de inflexión en su carrera, y por qué?

Considero que el trabajo que marca un

punto de inflexión son los montajes que realizo sobre el suelo, determinando y ocupando éste de una manera territorial. Otro punto de inflexión es haber hecho de la escultura monumental un reto.

¿Cómo ha influido en su carrera tener sala propia en el IVAM con la donación de 520 obras?

Estoy contento de tener una sala que presente una parte importante de mi obra y me siento reconocido.

¿Qué influencia han tenido sus artistas preferidos, De Chirico, Julio González y Joseph Beuys?

«Me gusta leer poemas de Lorca. Y también libros de psiquiatría»

De Chirico, por supuesto, su estado metafísico. De Julio González, lo cóncavo y lo convexo. De Joseph Beuys, la arqueología química, humana y social.

Los montajes escultóricos de sus ciudades ¿responden a un plan de diseño que implique siempre su intervención personal?, ¿o el comprador de la pieza tiene libertad para montar la ciudad?

El montaje de mis ciudades, sin mi actuación personal, es natural, porque están compuestas de miles de piezas, es inevitable y además también importante que las personas puedan interpretarlas. Tengo varias ciudades interactivas donde juegan niños, adolescentes y adultos. El Centro Pompidou hace quince años que me compró una ciudad interactiva y ha ido itinerando de tal modo que nunca ha llegado a París; los niños hacen maravillas con estas ciudades. Mis ciudades no se pueden interpretar de manera exacta, hay unas coordenadas pero pueden variar... yo tampoco puedo viajar tanto para estar en cada montaje. Tuve una exposición en Japón y mandé a un joven de confianza que lo hizo perfecto.

¿Es usted coleccionista?, ¿ha hecho algún intercambio con sus amigos artistas?

Procuró no serlo, aunque es inevitable tener una pequeña colección de amigos artistas que nos hemos apreciado y considerado mutuamente. Entre ellos tengo a Carmen Calvo, Miguel Ángel Campano, Saura, Cardells...

¿Tiene ayudantes?

Soy muy perfeccionista, pero no puedo evitar tener un ayudante porque la escultura pesa mucho. La obra pública la hago en un taller y yo hago el seguimiento muy de cerca todos los días hasta que doy el visto bueno.

¿Qué le gusta leer?

Me gustan los poemas, de García Lorca, por ejemplo, y leo muchos libros de historia del arte, especialmente revisando mucho las imágenes. Y me gusta también leer libros de psiquiatría.

Marga Perera

Ciudadana del mundo

Es familia de los Fonda, de niña cenaba con Pavarotti y Miuccia Prada le compró su primer Anish Kapoor. La vida de **Pilar Corrias** ha sido inusual y su sofisticada galería diseñada por Rem Koolhaas, es uno de los puntos calientes de Londres.

Romana de nacimiento, hija de un diplomático americano y una pintora, la carrera de Pilar Corrias ha sido vertiginosa. Antes de cumplir los 40 ya había capitaneado dos de las galerías de arte contemporáneo más potentes, Haunch of Venison y Lisson. Su carácter cosmopolita —se crió en cuatro continentes— unido a su sólida formación académica y su amor por los retos —abrió su galería en medio de la recesión— definen su trayectoria. Este mes, Corrias es una de las presencias destacadas en la feria Frieze que se celebra del 15 al 18 de octubre en el Regent's Park de Londres.

¿Recuerda su primera experiencia memorable con el arte?

Escribí mi tesis doctoral sobre Charles Ray. Me alegré mucho de su exposición individual en el ICA de Londres en 1993. Me invitaron a la inauguración de la muestra y a una cena en honor al artista. Me sentaron junto a Charlie Ray y Nick Serota. Yo tenía 23 años y trabajaba en la recepción en la galería Lisson y me sentí muy honrada de estar allí. Fue entonces cuando, por primera vez, me di cuenta de que podría aportar algo especial a las artes. Charlie Ray había leído mi tesis y estuvimos comentándola durante la cena.

Debido al trabajo de su padre usted creció

en varios países. ¿Cómo influyó esto luego en sus gustos artísticos? ¿Qué recuerda de sus viajes por el mundo?

Hablo cinco idiomas y el hecho de haber ido a la escuela en Tokio, Roma, Lisboa, Luanda (Angola), Nueva York y Londres ha hecho que sea abierta de mente desde muy pequeña. No sé qué significa "local" porque no he tenido ese tipo de educación. En el colegio siempre era la chica nueva. Como resultado de esto y sin que fuera algo premeditado, mi galería representa a artistas de diferentes países y continentes. Creo que la diversidad y la diferencia son fortalezas. En cuanto al gusto, no creo en él. El arte trata sobre la vida y las ideas.

¿Eran sus padres coleccionistas?

A mis padres les gustaba el arte pero no eran coleccionistas. Uno de los primeros museos que visité en mi vida, a los 7 años, fue el Prado. Me recuerdo mirando *Las Meninas* de Velázquez y una obra que todavía hoy llevo metida en la cabeza, *El perro semibundido* de Goya que forma parte de sus pinturas negras. En los años 70 los museos no estaban demasiado concurridos y podías pasar mucho tiempo delante de una obra. También me viene a la memoria el Museo Gulbenkian de Lisboa, en 1976, cuando Portugal acababa de vivir una revolución. Fue algo muy especial. Más adelante conocí a Julião Sarmento, un artista al que ahora repre-





Pilar Corrias.
Foto: Kate Elliot

La artista y la energía

“En Frieze dedicaré mi stand a la artista coreana Koo Jeong A. Koo, una creadora tranquila, sensual, motivada y sumamente talentosa. Existe fuera del lenguaje y su obra necesita ser experimentada. El espacio tendrá una energía muy especial. Habrá una enorme escultura hecha de imanes y cientos de gouaches que describen sus experiencias diarias. Hablará de la energía que hace unirse las cosas.” Para su decimosegunda edición Frieze ha seleccionado en torno a 160 galerías, entre ellas, las madrileñas Juana de Aizpuru, Helga de Alvear y Elba Benítez. Además de las secciones habituales, una de las sorpresas será el apartado Live consagrado al arte de la performance.

sento. Él participó en la Revolución de los Claveles que derrocó al régimen.

¿Vivió usted esa etapa?

Sí porque en aquella época vivíamos en Portugal; yo era una niña pequeña, y no tenía ni idea de cómo podría reconectarme con la ciudad. Durante mi adolescencia, mi familia se mudó a Nueva York. Allí, por supuesto entré en contacto con el arte contemporáneo y conocí museos como el MoMA y el Whitney. También tuve el privilegio de ver en 1985, en el MoMA PS1, la exposición que se organizó sobre Arte Povera –descubrí allí el trabajo de Pistoletto, Merz y Boetti. En la escuela, en los años 80, me aficioné a la revista *Artforum*. Descubrí a Richard Serra y le escribí preguntándole sobre su obra *Tilted Arc* que está en Nueva York. Nunca me respondió. Aquel debió ser mi primer intento de contactar con un artista.

Hábleme de su etapa formativa en Nueva York

Regresé a Nueva York como becaria de la revista *Artforum* y para estudiar en la Universidad de Columbia. Fui muy afortunada de tener el mejor departamento de Historia del Arte del mundo. Fui alumna de Jonathan Crary y de una artista llamada Joanna Drucker, que fue determinante para mí. También asistí a conferencias de Rosalind Krauss. Columbia y más tarde Goldsmiths en Londres fueron las dos universidades en las que entré en contacto con la Teoría del Arte por primera vez. Fue apasionante descubrir que había encontrado mi dirección. Es-

taba tan emocionada que cuando asistía a conferencias el corazón se me desbocaba. Tomaba apuntes pero nunca los releía pues todo lo que aprendía se me quedaba –literalmente– grabado en el cerebro.

Abrió su propia galería en 2008. ¿Cuáles han sido los movimientos más significativos que ha visto en el mundo del arte?

Es difícil hablar de movimientos –es un término anticuado y es complicado meter las cosas dentro de categorías. He vivido tantas situaciones, he visto tantas exposiciones y he conocido a tantos artistas!. Lo que sí puedo decir es que el momento más peliagudo fue la apertura de mi galería en octubre de 2008. Lehman Brothers se había hundido dos semanas antes de que yo abriera y el mundo del arte estaba sumido en una gran recesión. Me sentí ridícula de abrir una gran galería justo después de un acontecimiento así. Mantener la galería aquel primer año fue el período más duro que viví. Me sentía como un barco en medio de la tormenta. Pero tenía que continuar y salir adelante.

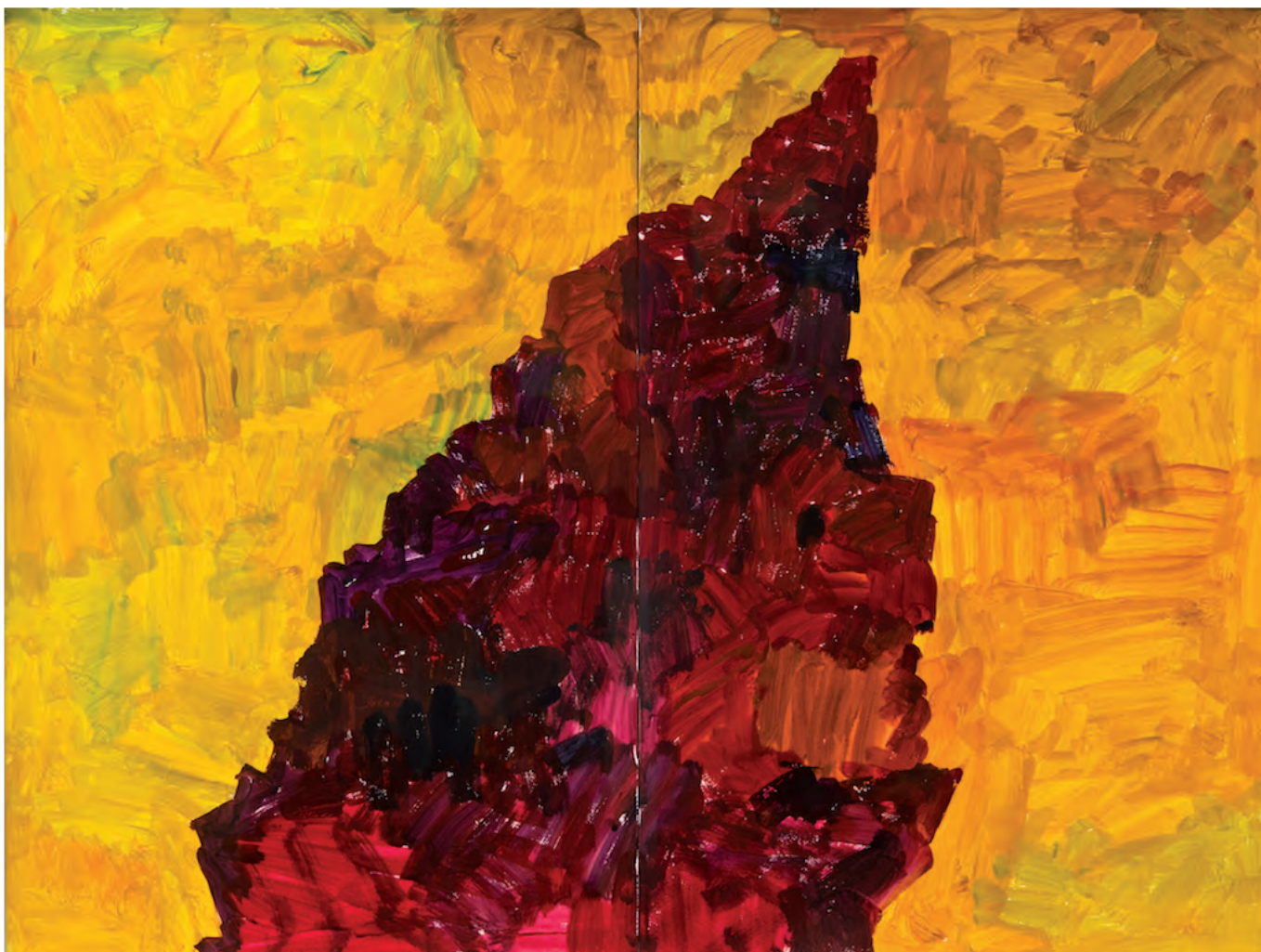
¿Qué aspectos contribuyen hoy al éxito de un artista? ¿Tiene influencia la crítica?

Hay diferentes tipos de éxito. Todo importa: los críticos, los curadores, los coleccionistas, los museos, los galeristas etc. Considero que hay tres cosas que son esenciales: la visión del artista; el empuje del artista; y la convicción de que un galerista puede colocar al artista. Es cuestión de creer y perseverar.

También es coleccionista. ¿Tiene un tema su colección? ¿Qué obras son las más especiales?

Mi colección no es grande. Es un reflejo, principalmente, de mi vida y mis experiencias. Mi primera adquisición propiamente

«Abrir mi galería en plena crisis fue duro»



Koo Jeong A, *Untitled*, 2013

Retos superados

“Me gusta trabajar en grandes proyectos, disfruto montando exposiciones y me encanta vender obras –asegura Pilar Corrias–. Normalmente suelo hacer una combinación de las tres cosas. Un desafío para mí fue encontrar dinero para financiar una obra de arte/película de Philippe Parreno llamada *Marilyn*. Al final la película se exhibió en la Fundación Beyeler de Basilea. Fue un gran éxito y vendí todas las copias. Este mes de octubre presento en la galería, coincidiendo con la feria Frieze, una exposición individual de obra nueva de Philippe Parreno y estoy pletórica. En otra ocasión produje un bar-obra de arte en Nueva York con Tobias Rehberger en el Hotel Americano. *Bar Oppenheimer*, así se llamaba, se hizo en apenas sólo dos meses. Fue una producción loca entre Nueva York, Londres y Francfort, donde vive Tobias. Ahora se ha vendido y se ha trasladado al complejo de la Lowenbrau en Zurich.

dicha era una pieza de texto de Douglas Gordon –tengo el certificado, pero nunca la he instalado. Tengo dos pinturas increíbles de Tala Madani. También poseo un precioso cuadrito de la joven artista londinense Mary Ramsden. Le haré una exposición individual en la galería de Nueva York Independent Projects el próximo mes de noviembre.

De los cientos de obras que han pasado por sus manos ¿cuáles le hubiera gustado conservar?

Demasiadas. Me hubiera gustado quedarme con muchas. No puedo vender aquello que no amo.

¿Recuerda la emoción que sintió al ver una obra especial?

Cuando vi por primera vez el trabajo de Tala Madani me quedé impactada. No podía sacármelo de la cabeza. Me di cuenta de que era una mujer muy fuerte que sabía pintar. Descubrí que estaba estudiando postgrado en la Rijksakademie de Amsterdam así que la escribí, fui a visitarla y le pedí que hiciera una exposición conmigo de inmediato. Hicimos bue-

nas migas desde el principio y no hemos vuelto a mirar atrás.

He leído que sus hijos han colaborado con artistas suyos como Ryan Gander y Philippe Parreno.

Mi hijo Cosimo hizo una obra con Ryan Gander porque Ryan es un gran amigo de su padre.

¿Ha trabajado con artistas españoles? ¿Representa a alguno?

Trabajé con Juan Muñoz cuando hizo su instalación en la Sala de Turbinas de la Tate Modern de Londres. Nos hicimos amigos íntimos muy rápido. Era una persona y un artista increíble. Ojalá aún estuviera vivo. También he trabajado con Miquel Barceló. Fue la segunda exposición de mi galería en el difícil año 2008. Miquel es un pintor fantástico -hizo una muestra de gouaches monumentales negros con tinta de calamar y pulpo. Aquella fue su primera individual en Londres. Tal vez en el futuro volvamos a colaborar juntos. El arte español tiene mucho que decir y yo estoy muy atenta.

V. G-O

www.friezelondon.com

**«Hablar cinco idiomas
te abre la mente»**